

SEGUNDA SEMANA ARGENTINA DE TEOLOGIA: FE Y POLITICA

Del 2 al 5 de noviembre se realizó en Villa Allende (Córdoba) la Segunda Semana Argentina de Teología, organizada por la Sociedad Argentina de Teología. Se escogió un tema de candente actualidad: *Fe y política*.

Se contó con la participación de unos 56 profesores de teología o graduados en disciplinas teológicas. Se hicieron presentes Mons. Tortolo, Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, Mons. Primatesta, Arzobispo local, Monseñores Rossi y Sapelak, de la Comisión Episcopal de Fe y Ecumenismo. La temática estuvo articulada de la siguiente manera: primeramente se dio una base positiva a la reflexión, analizándose la historia y la actual situación teológica de la problemática entre nosotros. Luego se abordó el tema especulativamente, para plantearse enseguida —en forma orientada a la praxis— cómo se da el discernimiento cristiano de las opciones políticas. Finalmente se presentó un panorama de la situación política argentina de hoy, objeto de dicho discernimiento.

Luego de la presentación, hecha por el Pbro. Estanislao Karlic, entonces Presidente de la Sociedad organizadora, el tema histórico estuvo a cargo del P. Ricardo Baztán C.S.S.R. Historió la relación Iglesia-política en los cuatro momentos de nuestra historia: 1) el del nacimiento y organización política de "la nueva Cristiandad de las Indias"; 2) el de la Independencia; 3) el de la Organización nacional; y 4) el actual. Observó las actitudes proféticas en miembros del clero durante la colonia, al denunciar las injusticias contra los indios. También reseñó las diversas actitudes de Papas, Obispos y clero bajo con respecto a nuestra independencia. Presentó además los últimos documentos de nuestro Episcopado.

En segundo lugar el P. Juan Carlos Scannone S.I. analizó cuatro posiciones teológicas representativas de la situación actual de la problemática en América Latina y Argentina. 1) El pensamiento de Mons. Derisi; 2) el Documento de Trabajo del Episcopado Chileno (1971), algunos de cuyos conceptos fueron retomados entre nosotros por Mons. Quarracino; 3) el aporte del Episcopado Peruano al Sínodo (1971), que corresponde a la teología de la liberación y que tiene puntos importantes de encuentro con posiciones del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo; 4) la Declaración del Encuentro de Cristianos para el Socialismo (Santiago, 1972), que adopta el método marxista de análisis. La perspectiva del expositor estuvo dada por la pregunta siguiente: ¿hasta dónde y en qué sentido la fe, aun expresada institucionalmente, debe encarnarse en la historia concreta, política, conflictiva, de América Latina?

En la tercera ponencia el P. José Pablo Martín S.D.B. abordó el tema: Liberación, salvación y escatología. Lo hizo desde la relación historia-escatología, sirviéndose como gozne de la comprensión bíblica de la liberación como histórica y escatológica. La tensión historia-escatología no corresponde a las tensiones teoría-praxis, público-privado o presente-futuro, sino a la de inma-

nencia-trascendencia. A ésta se la debe comprender desde la relación interpersonal con Dios y con el otro. Desde dicha tensión hay que pensar la que se da entre fe y política.

En cuarto lugar el P. José María Casabó Suqué S.I. habló sobre el discernimiento cristiano de las opciones políticas. Para plantear su tema reseñó primero la relación con el ámbito político como se dio en el Antiguo Testamento, en Cristo y en la historia de la Iglesia, recalcando la ambigüedad del poder político y el sentido nuevo que le da la fe, que hace del poder, servicio. Distinguió la acción de la Iglesia y de los cristianos y especificó criterios de discernimiento de fe ante las opciones políticas y sus motivaciones, mostrando que el cristiano no sólo tiene incompatibilidades, sino también preferencias evangélicas, v.g. por los pobres. Habló también del discernimiento eclesial comunitario, urgido por Pablo VI.

Por último el Dr. Arturo Fernández trazó un panorama de la situación política argentina distinguiendo sectores sociales que sostienen el modelo de desarrollo dependiente y aquellos que a él se oponen. Hecha esa "geografía social" enmarcó en ella a las fuerzas políticas actuantes hoy, tanto desde el gobierno como desde el llano, caracterizando la acción de los distintos movimientos políticos y la de instituciones con peso político. Terminó mostrando la relación actual de fuerzas y las perspectivas que hoy se plantean para el futuro.

Además de las ponencias se leyó una comunicación del Dr. Enrique Dussel sobre el ateísmo de los profetas y de Marx, mostrando las discrepancias y coincidencias entre las dialécticas profética y marxista. Marx negaba al dios ídolo, como los profetas, sin caer en la cuenta de que su ateísmo no es sino la negación de la negación de un Dios creador y alterativo. Tomar esto en cuenta implicaría la necesidad de correctivos en su concepción atea del socialismo como negación de la propiedad capitalista entendida como fetichismo. De ahí podría nacer una concepción distinta del socialismo.

Uno de los elementos más ricos de la Semana fue el ambiente de diálogo en que se movieron las discusiones en grupo y en plenario, a pesar de la diversidad de enfoques teológicos o de posiciones políticas. Próximamente se podrá apreciar el nivel de ponencias y discusiones, índice de la altura a que ha llegado la reflexión teológica argentina, pues todas ellas serán publicadas por Editorial Guadalupe en forma de libro.

Con ocasión de la Semana fueron elegidas las nuevas autoridades de la Sociedad Argentina de Teología. Resultaron electos: Presidente: Pbro. Vicente Vetrano, Vicepresidente I, P. Juan Carlos Scannone S.I., Vicepresidente II, P. José Pablo Martín S.D.B., Suplente, Pbro. Estanislao Karlic.

J.C.S.

RECENSIONES BIBLIOGRAFICAS

J. Jeremias, *Las Parábolas de Jesús*, Verbo Divino, Navarra, 1971, 304 págs.

J. Jeremias, *Interpretación de las Parábolas*, Verbo Divino, Navarra, 1971, 216 págs. La abundante y erudita obra exegética de Joachim Jeremias, —el septuagenario profesor de Göttingen, especialista en el medio judeopalestino del tiempo de Jesús— está al servicio de una clara intención: mostrar cómo es posible, valiéndose de la crítica histórica y literaria, ir más allá de la fe de la comunidad primitiva —límite último que postulaba Bultmann— y alcanzar la mismísima voz del Jesús histórico (ipsissima vox Jesu) cuyo eco nos conservan los escritos del Nuevo Testamento. Celebramos que versiones francesas y castellanas vayan poniendo al alcance de un público más vasto estos trabajos.

Stromata presentó ya (25, [1969], pp. 602—603) la traducción castellana de uno de sus estudios: *Palabras de Jesús*, (Fax, Madrid, 1968) que trata de las Bienaventuranzas y el Padre Nuestro. Celebramos ahora la aparición de *Las Parábolas de Jesús* y de una versión abreviada, aliviada del aparato de notas y de su fundamentación griega en atención a un círculo más amplio de lectores: *Interpretación de las Parábolas*. Esta obra "intenta penetrar en la forma más antigua que se pueda alcanzar de la predicación parabólica de Jesús" (p. 12). Los evangelios nos presentan las parábolas reinterpretadas y reaplicadas a las circunstancias y necesidades de las nacientes comunidades cristianas. La patristica las interpretó alegóricamente y los siglos posteriores no cesaron de interpretarlas. Pero ¿cuál fue el sentido primitivo que tuvieron en los labios de Jesús?

Desde los trabajos de Jülicher, se reconoció que las parábolas no han de ser confundidas con alegorías ni interpretadas como si lo fueran. La escuela de la Historia de las Formas reconoció que pertenecían al género literario denominado "mashal" bíblico. Pero Jülicher cercenó el peso escatológico del mensaje de las parábolas, reduciendo su mensaje a las fronteras de un humanismo liberal moralizante. A. T. Cadoux asentó el principio de que hay que interpretarlas colocándolas en la situación en que las pronunció Jesús. Pero recién C. H. Dodd puso en práctica este postulado, aunque en forma parcial —para las parábolas del Reino— y en el marco de una hipótesis teológica discutida: la escatología realizada.

Es en la prolongación de este esfuerzo hermenéutico donde se sitúa con honor J. Jeremias. Su intención es examinar *todo* el material parabólico y guardarse en lo posible de los *parti-pris* teológicos.

La estructura de la obra es muy sencilla. El A. parte de una comprobación: las situaciones vitales en que Jesús pronunció las parábolas, fueron casi sin excepción, situaciones de lucha, de polémica, de autojustificación, de defensa y de ataque, incluso de desafío. "Las parábolas son, no exclusivamente, pero sí en gran parte, armas de combate" (P. 26). Todo el segundo capítulo analiza los diversos grupos de parábolas. Y lo hace retrocediendo desde el *Sitz im Leben*